

Overlord - Volumen 4: Prólogo

Serie: [Overlord](#).

Volumen 4: [Los Héroes Hombres Lagarto](#).

Capítulo inicial: Prólogo.

Autor: Kugane Maruyama ([丸山くがね](#)).

Ilustrador: [So-bin](#).

Traducción al español: [Erb](#).

Prólogo

«Bienvenido de vuelta, Ainz-sama.»

Habiendo regresado a su propio cuarto luego de un mes, las siguientes palabras de Albedo drenaron toda la fuerza de su cuerpo.

«¿Le gustaría algo de comer? ¿Tal vez un baño? ¿O tal vez le gustaría... tenerme a mí?»

Por un momento, Ainz pensó que podía ver múltiples figuras en forma de corazón revoloteando detrás de Albedo.

«...¿Qué estás haciendo?»

«Juego a los recién casados, Ainz-sama. Oí que no hay mejor forma de dar la bienvenida a un marido que acaba de regresar de un viaje de trabajo con la mascota de la familia. ¿Qué tal estuvo?»

Él finalmente comprendió porque nadie le había dado la bienvenida en la superficie esta vez. Este hombre que nunca antes había tenido una cita, y menos aún había estado casado, estaba a punto de contestar 'No lo sé', pero inmediatamente se tragó esas palabras. Su orgullo de hombre no le permitió mostrar debilidad. Además, cómo se suponía que debía responder algo como '¿Qué tal estuvo?'

Aunque no tenía la confianza en sí mismo... ¿por qué no responder como si la

tuviera, con una actitud que garantizaría una respuesta perfecta?

«Fue muy encantador, Albedo.»

Sonriendo con alegría, Albedo respondió «Eso es maravilloso, fufufu.»

Ante el asalto de la encantadora sonrisa de Albedo, Ainz agachó suavemente su postura, casi como preparándose para la situación.

Sintió como si una serpiente estuviera recorriéndole la espalda lentamente.

Probablemente sintió esto debido al deseo animal que brillaba en los ojos dorados de Albedo. Si él fuera a decir bromeando 'Te deseo', ella lo usaría inmediatamente de pretexto para descender sobre él como una bestia carnívora. De algún modo las palabras 'violación inversa' aparecieron en su mente.

Su deseo sexual era efectivamente inexistente, pero una pequeña cantidad de este se dio a conocer ante el olor emitido por Albedo. Su deseo de querer saber qué podría pasar luego era estimulado por su curiosidad y porque pensaba que no haría ningún daño.

(Detente, idiota.)

No fue debido a su gran fuerza de autocontrol que ignoró los sentimientos de Albedo, fue más como decirse con resignación que sería imposible para un esqueleto humano.

Antes de llegar a este mundo, él había cambiado en broma los ajustes de Albedo para que estuviera «loca de amor» con él. Debido a esto, él sentía que de esa forma se estaba aprovechando de sus sentimientos y por tanto era incapaz de dar siquiera un paso hacia adelante para aceptar lo que sentía.

(Pero no puedo hacer nada sobre la cosa que he perdido... una relación puramente platónica no progresaría sin problemas... es por ello que temo dar el siguiente paso.)

Estos eran los pensamientos de Ainz, quien nunca antes se había involucrado en una relación con un miembro del sexo opuesto.

Además, desde cierto punto de vista, los NPCs que sus camaradas habían creado eran como niños. Empañar este tipo de cosas importantes provocaría que se

sintiera demasiado incómodo.

(Soy tan estúpido. Esto no es en lo que debería estar pensando.)

«¡Ah!»

Debido a que Albedo de pronto dijo algo, las luces en las órbitas oculares de Ainz brillaron con mayor intensidad.

«¿Q-Qué sucede? ¡Albedo! ¿Qué pasó?»

«Perdóneme. Una esposa recién casada definitivamente debería de estar usando el atuendo de batalla final (desnuda con un delantal) para recibir a su marido.»

Habiendo terminado de hablar, con el rostro enrojecido, Albedo miró hacia su falda diciendo:

«Con su permiso, me cambiaré inmediatamente...»

Y al mismo tiempo que le robaba miradas a él, añadió con una avergonzada, y sin embargo clara voz: «...en frente de Ainz-sama...»

«...Ah, sí... um, en serio... haa~~~, Albedo deja de bromear, y comencemos con la reunión y con el intercambio de información.»

«Sí, como ordene.»

Ainz se forzó a sí mismo a enviar el lamentable —por razones desconocidas— esfuerzo inexplicable de Albedo al fondo de su mente y se hundió en su silla. Luego arrojó tres bolsas de cuero a la mesa. Hacia Albedo, que acababa de cambiar de novia recién casada a una espectacular secretaria, dijo:

«Primero que nada, toma este dinero obtenido en E-Rantel y úsalo para diversos experimentos.»

Las tres bolsas tenían todas diferentes tamaños, y la más grande era tan abultada que podía mantenerse en pie. Dentro de ellas había monedas de oro, plata y cobre que Ainz había ganado como aventurero.

«Como ordene. Este dinero será usado para los sistemas de defensa de Nazarick, como también para experimentos en los sistemas de invocación de sirvientes.»

«Encárgate de ello. Además, confirma inmediatamente si las monedas pueden ser usadas para la manufactura de pergaminos mágicos y otros ítems.»

El oro obtenido en el juego Yggdrasil, no sólo era usado para comprar ítems, también era usado para muchas otras cosas: para cubrir los gastos administrativos de los sistemas de defensa del Gremio y los costos de invocar automáticamente sirvientes de nivel 30 o mayores, como medio para lanzar ciertos hechizos, para pagar por los costos de manufactura de ítems e incluso para revivir a NPCs muertos.

Ya había sido confirmado que no habían problemas al usar monedas de oro de Yggdrasil en este mundo. Sin embargo, ellos aún debían averiguar si el dinero de este mundo podría también ser usado para cubrir sus gastos, en especial si era posible usar plata y cobre, ya que las monedas de oro eran el único tipo de dinero en Yggdrasil.

No sería para nada una exageración decir que estos experimentos podrían afectar el destino de Nazarick. Si el dinero obtenido en este mundo podía ser usado de la misma forma que en Yggdrasil, entonces las políticas para operaciones futuras se verían afectadas, notablemente las relacionadas a la importancia atribuida a las monedas.

Dependiendo de la situación, la prioridad dada a obtener monedas podría incrementarse. Por otro lado, si el dinero en este mundo no pudiera ser usado, entonces el dinero en el cuarto del tesoro se convertiría en su línea vital y cualquier gasto innecesario debía ser eliminado.

«Ahora, sobre Clementine...»

Al decir el nombre del cadáver desaparecido de la mujer, la expresión inmutable de Ainz se distorsionó.

Debido al error de Ainz, esa mujer que se había enterado de información preciosa, había sido probablemente revivida. La sensación inquietante de que ella probablemente estuviera diseminando información se acrecentaba lentamente.

El número de enemigos posibles eran muchos, y sin embargo la información concerniente a ellos era escasa. En contraste, la información del lado de Ainz ya se había filtrado.

(Sería lo mejor si las personas que recibieran esa información fueran miembros del gremio, pero... un golpe de suerte como ése sería solamente una ilusión. Nuestras acciones futuras deben ser tomadas con más cautela. Sin embargo, ¿qué debería hacerse sobre la identidad de Momon?)

Momon probablemente estaría en la mira, pero sería un desperdicio abandonar inmediatamente esa identidad a mitad de elevar su fama. El hecho de que Ainz y Momon sean la misma persona no debería haberse filtrado aún.

(No hay otra opción sino adaptarnos a cómo se desarrollen los acontecimientos en el futuro.)

Incapaz de pensar en una respuesta, Ainz dejó de lado el asunto para evitar seguir meditando preguntas inútiles.

«Ordena a Actor de Pandora que arroje una de las espadas de la mujer al Triturador de la Cámara del Tesoro para ver qué sucede.»

«¿Triturador?»

La pregunta de Albedo le recordó a Ainz el nombre real de la máquina.

«La Caja de Cambio. Permite que las personas con habilidades de Mercader puedan obtener mayores beneficios al valorizar ítems. Ordena que Actor de Pandora use la apariencia de Nearata-san para que pueda usar su habilidad especial.»

Mientras miraba a Albedo, que daba a entender que entendía agachando la cabeza, Ainz puso un pergamino sobre la mesa.

«Una cosa más. Éste es un mapa del mundo que logré obtener en E-Rantel.»

«¿Se... trata de ello?»

Albedo frunció suavemente las cejas, la razón era simple. El mapa era demasiado tosco.

«Entiendo tu insatisfacción. Este es sólo un mapa de los alrededores, muestra sólo una porción de este mundo. Es más, las medidas son inconsistentes y muchos puntos de referencia están sin marcar.»

Había muchos ejemplos de información que Ainz había obtenido del Líder del Gremio de Magos en E-Rantel que no se mostraban en el mapa, por ejemplo la ubicación de las tribus de Centauros en las llanuras, el nido de Hombres Escorpión en el desierto, el país de los Enanos en las montañas, etc. Considerando todo, este mapa sólo sería útil para humanos.

La confiabilidad en un mapa tan dudoso era baja, pero mejores mapas costarían más dinero y tiempo para cartografiar.

Éstas fueron las palabras del Líder del Gremio de Magos, Theo Rakesheer, quien era muy cercano a Ainz, por lo que debía ser la verdad.

Obtener un mapa de tal grado era ya de por sí una petición poco razonable, tal como se podía ver por su actitud.

«Entiendo. Entonces haré que se hagan copias y las distribuiré a cada Guardián de Piso.»

«Muy bien, antes de eso deja que te explique.»

Ainz apuntó a un área en el medio del mapa donde había diminutos detalles inscritos alrededor.

«Ésta es la ciudad de E-Rantel, y ésta es la Gran Tumba de Nazarick.»

Su dedo se movió desde el medio del mapa hacia el noreste, cerca al enorme bosque que conformaba los alrededores de Nazarick. Como era de esperar él estaba familiarizado con los alrededores de Nazarick y podía afirmar con confianza cuál era el área por las características del terreno.

«Ésta es la cordillera de la Montañas Azerlisia, es la frontera entre el Reino de Re-Estize y el Imperio Baharuth. Comenzando desde la parte más al sur y envolviendo la cordillera, esta área es el Bosque de Tob. Y entre la parte más al sur de la cordillera y el bosque de Tob se encuentra un río que fluye hacia un enorme lago con forma de una calabaza.»

Ainz apuntó al área al lado sur del lago.»

«Estos son los Grandes Humedales, la ubicación del pueblo de Hombres Lagarto.»

Confirmando que Albedo entendía, Ainz continuó explicando.

«Lo siguiente viene de la explicación del Líder del Gremio de Magos sobre los países circundantes. Al noreste del Reino se encuentra un área con un gran número de cordilleras montañosas donde muchas razas de semi-humanos han formado la Confederación Agrand. Se debe tener cuidado con el dragón de cinco, o tal vez siete cabezas que actúa como uno de sus representantes. Y al sureste del Reino se encuentra un país conocido como el Reino Sagrado. Está marcado descuidadamente en el mapa, pero las fronteras de ese país están protegidas por una muralla, la Gran Muralla de las 10000 Millas. Los protege de las Tierras Salvajes, donde numerosos semi-humanos se encuentran en constante disputa.»

«Ése es el lugar a donde fue enviado antes Demiurge.»

«Correcto. Al otro lado de las Tierras Salvajes se encuentra la Teocracia Slane, un posible enemigo con el que debemos ser cuidadosos.»

«¿Esta línea es la frontera?»

Albedo usó su mano blanca como el mármol para apuntar a una línea circundando un área.

«Es lo más seguro. Hablando francamente, ese borde no dice mucho. Es muy tosco. Mira aquí, al noreste del Imperio se encuentran un número de países. Juntos forman una alianza de naciones —que también parecen incluir ciudades de semi-humanos— y al suroeste del Imperio hay una serie de pilares de roca gigante con numerosas cuevas, estas son el hogar de un grupo de humanos criadores de Wyverns... Estas tribus viven justo aquí.»

Ainz resumiendo, comparó ese área a Wulingyuan*, aunque las circunstancias específicas eran desconocidas.

(*Un área famosa en China por sus formaciones de pilares pétreos de cuarcita y arenisca, de unos 200 metros de altura. <https://es.wikipedia.org/wiki/Wulingyuan>)

«¿Jinetes de Wyverns?»

En Yggdrasil, aquellos con la profesión de caballería que habían alcanzado el nivel treinta y cinco, podían invocar dragones voladores, pero no había evidencia en este mundo de monstruos usados como monturas.

«Así es... normalmente se podría decir que son muy poderosos. Sin embargo, para la Gran Tumba de Nazarick, no tienen tanto valor como para invadirlos...»

entonces, debajo de esto, hacia el este del lago gigante —llegamos a la orilla del mapa.»

Ainz apuntó a la superficie de la mesa más allá del mapa.

«Parece que en ese lugar se encuentra un país llamado el Reino Dracónico.»

«¿Dracónico?»

«Correcto. Es un país que fue creado por un poderoso dragón en el pasado. La realeza en ese país también ha heredado la sangre de dragón... si eso es o no verdad es algo de lo que no podemos estar seguros... bueno, esa es toda la explicación sobre el mapa.»

Si se tratara del mundo en el cual Ainz llevaba el nombre de Satoru Suzuki, este rumor probablemente sería una farsa. Sin embargo en este mundo, la posibilidad de que fuera real era mucho mayor.

—«Entonces Ainz-sama, los países de los que debemos estar alertas, ¿son la Teocracia Slane, y la Confederación Agrand?»

Ainz cruzó los brazos y emitió un sonido 'uhm'. Haber hablado sobre países, y sin embargo en una situación en la que no tenían forma de estar seguros por la falta de información; ante esta respuesta, Albedo lentamente agachó la cabeza.

«Lo siento mucho, en la situación actual debemos estar alerta de todos los países.»

«...Correcto. Incluso si algún país no representa un mayor problema como nación, es posible que exista un individuo alarmantemente poderoso en él.»

Como la persona que había usado un ítem de Clase Mundial en Shalltear.

Aunque no dijo estas palabras, pareció que le fueron transmitidas a Albedo.

Ainz entonces apuntó respectivamente a las áreas al sur y al este más allá del mapa.

«Hacia el este se encuentra una ciudad llamada la Ciudad Marina... y hacia el sur se encuentra una ciudad creada por los llamados Ocho Reyes de la Avaricia, es la ciudad de la que debes estar más alerta. La ciudad de los Ocho Reyes de la

Avaricia... una ciudad flotante en el desierto.»

«¿Una ciudad flotante?»

«Esto es solamente un rumor, y puede no ser correcto, pero hay una metrópoli debajo de la ciudad flotante. Parece como si la ciudad generara una cantidad ilimitada de agua, y la metrópoli está completamente rodeada de un encantamiento mágico tal, que las personas no pueden imaginar que se encuentran en un desierto.»

«Los ojos de Albedo se volvieron fríos, y bajó la voz ligeramente.»

«¿Deberíamos ordenar que un grupo de sirvientes lleven a cabo una misión de reconocimiento?»

«No es necesario tomar tal riesgo. Incluso si los usuarios de ítems de Clase Mundial se presentaran aquí, antes de poder entender su destreza en combate, también es necesario enfrentarlos con una sonrisa... ¿cuál es la condición de Shalltear?»

«En cuanto a la resurrección, físicamente no hay ningún problema, excepto...»

«No dudes, sino incluso yo me preocuparé.»

«¡Ah! Lo siento terriblemente. En realidad, se encuentra un poco perturbada mentalmente.»

«...¿Acaso continúan los efectos de la dominación mental? ¿Incluso la resurrección después de su muerte fue incapaz de disipar el efecto del ítem de Clase Mundial?»

«No, no se trata de eso... debido a la hostilidad que mostró y a que se enfrentó a Ainz-sama, en lo profundo de su ser ella considera que esto es un pecado imperdonable.»

Ainz se encontró confundido momentáneamente.

Eso había sido completamente la culpa de Ainz, Shalltear no había cometido ningún error. Ya se lo había dicho muchas veces.

«Por favor perdone mi rudeza al objetar una decisión de Ainz-sama.»

Ainz asintió hacia Albedo que mostraba una expresión sincera.

«Creo que sería mejor si hubiera algún tipo de castigo.»

El fuego en las órbitas oculares de Ainz se oscureció, abrió la boca, pero la cerró inmediatamente porque la persona frente a él aún tenía cosas que decir.

«... 'El palo y la zanahoria' * es un dicho conocido. Si Ainz-sama fuera a aplicar un castigo, la culpa en el corazón de Shalltear desaparecerá, por otro lado, sin ningún castigo los sentimientos negativos en su corazón no se irán.»

(*Se refiere a una política de recompensas y castigos para obtener un comportamiento deseado.)

Era así, era verdad que no podía haber recompensa sin castigo, los dos debían existir para mantener el balance.

Respecto a las partes sin embargo, en qué medida castigar y en qué medida perdonar, estas cosas debían ser decididas por Ainz. Usualmente, Ainz hubiera simplemente perdonado todo.

Por otro lado, incluso si pudiera ser un poco duro para Shalltear, ésta era una buena oportunidad educativa.

«...Lo entiendo, démosle a Shalltear algún castigo.»

«Es lo correcto, será mejor de esta forma, pero disculpe mi insolencia.»

«Qué dices. Necesito que propongas tus puntos de vista como hace un momento. Cuando no se me ocurre nada, que propongas ideas como lo acabas de hacer es exactamente lo que deberías hacer como Supervisora de los Guardianes de Piso de Nazarick.»

«¡Muchas gracias!»

Con las mejillas enrojecidas y los ojos húmedos, la belleza de clase mundial agachó la cabeza hacia Ainz. Sintióse avergonzado ante sus sentidas palabras, Ainz agitó la mano como respuesta.

«Bueno, me retiro a encargarme de otros asuntos. Las cosas aquí dependerán de ti.»

«¡Sí! ¡Déjeme a mí! En ausencia de Ainz-sama, yo asumiré la responsabilidad y administraré las cosas adecuadamente.»

Aunque Ainz oyó un ligero susurro con el tono de una esposa mezclado en él, decidió ignorarlo. Pero Albedo no había terminado de hablar.

«Sin embargo, Ainz-sama debe tener cuidado, la persona que usó el ítem de Clase Mundial y le lavó el cerebro a Shalltear podría atacar.»

«¡Hmmp!»

Por primera vez luego de regresar a la habitación, Ainz dejó escapar un sonido de molestia.

«Si ellos fueran a atacar... no sería fácil repelerlos. Pero ten la seguridad, Albedo, si encontramos a un enemigo desconocido, mi prioridad será retirarme, e incluso he preparado sirvientes listos para actuar de escudos.»

Ainz miró lentamente hacia el techo, imaginando cómo protegerse de enemigos imaginarios.

Usuarios hostiles de ítems de Clase Mundial, jugadores que podrían o no existir, y vestigios de jugadores que existieron en el pasado, estos no necesariamente aparecerían como enemigos. Sin embargo los asuntos concernientes a la seguridad no debían tomarse a la ligera, por lo tanto debían hacerse preparativos considerando el peor caso posible.

«La primera consideración es que antes de confirmar la identidad del enemigo, las operaciones deben ser tan secretas como sea posible. Sin embargo, también es necesario colocar carnada para atraer a la presa... ¿cómo se está llevando a cabo el plan?»

Albedo bajó ligeramente la mirada, pero de esta reacción Ainz ya había anticipado la respuesta.

«El reporte del Cocytus aún no ha llegado. El informe de Entoma estaba dentro de lo esperado, y se encuentran estableciendo formaciones de batalla en las cercanías del lugar de destino, parece ser momento de hacer el anuncio preliminar.»

«Entonces es así... aunque no es el resultado esperado, puede ser posible obtener algún logro.»

«Que diga eso me tranquiliza.»

«Bueno. Lamentablemente, aunque quisiera dirigirme hacia allá para ser testigo de ello personalmente, mi trabajo como aventurero se ha acumulado y no me es posible ir. Sin embargo deseo conocer cómo se desarrolla el combate, por tanto graba en video la batalla entre los hombres lagarto y el ejército de la Gran Tumba de Nazarick.»

[Anterior](#) - [Índice](#) - [Siguiente](#)